



Seminario de la Escuela

La formación del psicoanalista y su orientación por lo real

Comunidad de Catalunya de la ELP, 4 de octubre de 2014

Reseña realizada por Ceres Lotito y Araceli Teixidó

El 4 de octubre de 2014 se celebró en la sede de Barcelona de la ELP el *Seminario de la Escuela* organizado por el Consejo de Administración de la ELP simultáneamente en todas las Comunidades. Por ese motivo, se desplazaron a nuestra comunidad Joaquín Caretti, de Madrid, y Manuel Montalbán, de Málaga, ambos miembros del Consejo, quienes animaron el debate.

Begoña Ansorena en su presentación del Seminario tomó como eje la tensión entre formación y producción del analista que no pueden ser consideradas equivalentes. En sus palabras, *la producción se orienta a una formación “con punto de fuga”, comportando una mutación psíquica del sujeto*. Recordando que la orientación de Jacques-Alain Miller es la de no promover automatismo en la formación. De ahí el esfuerzo de la Escuela en el procedimiento del pase que es el que permite la verificación de esa producción.

Las ponencias de Emilio Faire, Blanca Fernández y Rosa Godínez, abrieron el trabajo del sábado, con algunas aproximaciones a los ejes de trabajo que el Consejo de Administración de la ELP había propuesto. En esta jornada se tomó la orientación de situar el trabajo actual no sólo en relación al de Freud, Lacan y Miller sino en serie con el de los psicoanalistas de la ELP en la actualidad. Rosa Godínez tomó las actas de la *IX Conversación sobre el pase (2007)* —y más concretamente intervenciones de Xavier Esqué y Vicente Palomera— que tuvo lugar en Madrid; Emilio Faire incluyó entre sus citas a Lucia D’Angelo, Mauricio Tarrab, Graciela Brodsky y Jorge Alemán. Por su parte, Blanca Fernández citó el trabajo del ICF en

Argentina. Es decir, pudimos escuchar unas producciones que se insertan en lo más vivo de la Escuela.

A continuación resumimos brevemente los textos que presentaron estos colegas:

Emilio Faire en “La formación del psicoanalista y su orientación por lo real” sostuvo como eje el análisis propio como formación y lo que no se deja reabsorber en el saber. Esto toma distintas formas, como la tensión entre ser analizado conservando el vector de ser analizante. Así, el psicoanálisis es un saber que no puede dominarse del todo, ni transmitirse simplemente como un saber hacer. Se pide al practicante en formación, una transformación de su ser. Entonces un *punto de fuga* acompaña la formación en psicoanálisis. Su trabajo enlazó la formación con el vínculo en la Escuela y su orientación por Freud, Lacan y Miller pero también por todos nosotros.

Blanca Fernández en “La formación en el Instituto del Campo Freudiano” revisó bibliografía de Lacan y Miller. Señaló en primer lugar que la formación en psicoanálisis supone, además del análisis personal, la institucionalización y los problemas derivados de ésta. En nuestra orientación, tanto el análisis como la formación “académica” comparten el rechazar la identificación, no orientándose por obtener itinerarios idóneos para una formación integral. Ello no contradice la liberación de deseo que puede producir un análisis y que se dirige a la cultura en general.

El sujeto que desea formarse en psicoanálisis será inmerso en la formación y deberá inventar su propio camino en un ámbito epistémico. La complejidad del asunto viene determinada, en parte, por el hecho de que se trata de poder transmitir conceptos sin embrollarlos en los fantasmas de cada sujeto y al mismo tiempo, extrayendo el material de la propia experiencia del inconsciente y de la relación con el análisis personal.

El ideal de no saber, una de cuyas formas es la *docta ignorancia*, tiene un lugar central en el instituto.

Finalmente, *Rosa Godínez* presentó su trabajo “Formación del analista en la Escuela: singularidad y responsabilidad”. Formación única en su singularidad, la formación del analista no puede perder de vista el funcionamiento del mundo actual. Si bien la dimensión de formación en el analista es *sint(h)omática*, no es preciso haber llevado el análisis hasta el final para que se produzcan efectos de formación. El esfuerzo se sostiene en las inclemencias del nudo amor, deseo, goce, de cada uno.

Del lado del mundo actual, recoge lo que J. A. Miller señala en “El inconsciente es político”, donde hace suya la orientación de Lacan, de preservar el núcleo analítico de la práctica, en un mundo en que el analista tiende a disolverse en la práctica asistencial.

En la segunda parte de la mañana, Manuel Montalbán y Joaquín Caretti animaron el debate. Coordinó la mesa, Margarita Álvarez, directora de la CdC.

Margarita recordó los ejes de trabajo propuestos por el Consejo. En otro momento del debate, explicó los motivos contingentes y asumidos, de la asistencia en la mesa de una colega de Málaga, Blanca Fernández. También se contaba en el público con Paloma Blanco de la misma ciudad. Fue una idea muy bien acogida que queda en el aire como posibilidad a reactualizar en otras ediciones del Seminario.

Manuel Montalbán, de acuerdo con Elvira Guilañá con la que ha preparado el Seminario, inscribió el interés actual por la formación del psicoanalista en serie con el intenso trabajo que los colegas de la ELP llevan a cabo desde hace años. Trabajos publicados que se hacen presentes en las múltiples ediciones del Campo freudiano. Y destacó las referencias en las ponencias de los colegas de la primera parte del Seminario en este sentido.

Quiso destacar las Jornadas de Valencia, 2009 sobre *La Soledad del analista* -tema incomprendido en un primer momento-; el Seminario de la Escuela de 2013: *Después del Edipo, todos analizantes*; la Conversación de Madrid en 2013 sobre las *Paradojas de la Escuela sobre la garantía, el control y el pase* y, en el futuro próximo, la 13ª Conversación de la Escuela prevista el 5 de diciembre en Madrid,

con el título, modificado respecto a la propuesta inicial, *Las elecciones del psicoanalista. Dimensión clínica, ética y política*.

En la misma serie, señaló la discusión sobre las homologaciones en la ELP, los informes y la Asamblea en el Congreso de la AMP en París este mismo año y el debate posterior que mantuvimos on-line y en las sedes hasta el mes de junio.

En la segunda parte de su exposición, trató directamente cuestiones atinentes a la formación del psicoanalista, destacando puntos del trabajo de los colegas que recogen el “punto de fuga” señalado por Miller. Se trata de preservar el real en la formación en psicoanálisis.

Distinguió la Escuela lacaniana de las escuelas de filosofía que más bien tienden a la identificación por presupuestos epistémicos.

Se refirió también a la bibliografía recomendada para este Seminario, destacando la definición de Escuela de Hebe Tizio “un espacio acogedor para el mantenimiento de la soledad del acto en la dimensión del fuera de sentido” o la de Xavier Esqué “lugar en el que el analista puede ser incauto frente a lo real”.

Finalmente, se preguntó si el ICF libera a la Escuela de la carga del discurso de saber regulado. Esto permite a la Escuela de hacerse responsable de la pregunta por la antinomia entre formación e identificación y también la relación entre formación y producción de un analista.

Joaquin Caretti tomó el eje de la orientación a lo real, fuera de sentido. En primer lugar para recordar que es una orientación que precisa de cierta insistencia periódica para ser sostenida dado que tiende a cerrarse.

De los artículos de la bibliografía toma el de Graciela Brodsky, en 2002, donde ya habló de la formación en su orientación por lo real. Caretti se preguntó si hay variaciones en el tiempo en relación a esta orientación por lo real en la Escuela. Para él, la hay y esa variación en la formación del psicoanalista se dio en primer lugar, a partir del 2006 en el Seminario de Miller donde radicaliza la orientación del fuera de sentido en los análisis. Entonces la variación será principalmente en función de lo que ocurre en los divanes, la orientación en la formación depende de la orientación de las curas.

Planteó —a partir de la distinción planteada en el texto de Faire, la formación sin punto de fuga de la formación con punto de fuga— su reflexión respecto de esta propuesta: la primera sería una formación totalitaria que cree no tener fisuras y es evaluable. La de la Escuela sería con un punto de fuga que es lo real, orientada en la lógica del no-todo.

Siguiendo el texto de Faire, trató el tema de las admisiones. Donde Faire se pregunta si las admisiones están igualmente orientadas, Caretti responde que precisamente, la admisión no está orientada por el saber si no por la relación a lo real.

Y le pregunta, primero, ¿cómo se respeta la falla en el saber necesaria para nuestro proceso de formación? ¿Cómo se haría esto? Segundo, ¿cuál es la mutación psíquica a la que se dirige nuestra formación y como se distinguiría de la que también se pide al cura, por ejemplo?

De Blanca Fernández tomó, entre otros puntos, la inmersión en la formación como rasgo diferencial de la formación en el Instituto —en relación a la formación en otras instituciones. A ella, le pidió que abundará en la tensión entre la formación en el Instituto y en la Escuela.

En relación al texto de Rosa Godínez y tomando lo que ella expresa como desconfianza en el saber, recordó que Lacan llegó a una cierta desvalorización del saber que tiene que ver con que lo real no se puede abordar por la vía del saber. Eso no obsta a que el psicoanalista sea alguien inculto, al contrario, conviene que con el saber pueda mantener una relación de amor. Y le preguntó por las *inclemencias del nudo esencial entre amor, deseo y goce en la formación*.

Y destacó el pasaje de la vía del sentido a la del *sinthome* que se daría en la formación, señalando que en el testimonio de Anaëlle Lebovits-Quenehen, que estuvo hace poco en Madrid... Ella explica como el sentido sigue operando, no se abandona. La extracción de sentido prosigue después del pase. Es decir, la vía del sentido no se agota pero es la vía del *sinthome* la que orienta.

A continuación, los tres colegas que habían presentado, respondieron a las preguntas que les habían dirigido los consejeros.

Rosa Godínez explicó que para ella se trata de una investigación en curso. Puede destacar que antes tomaba el esfuerzo como un goce superyoico (“hay que”) y que la articulación entre amor/deseo/goce le permite sostener la formación de otra manera.

Emilio Faire remitió su comentario al texto de Graciela Brodsky “Sobre el efecto de formación de los analistas” en el que señala que el S(A) está en el frontispicio de la formación del analista. El encuentro con el no-saber, con suerte y con esfuerzo, lleva a los efectos de formación que promueven una ganancia de saber. Y comparó la Escuela con las escuelas de la antigua Grecia en las que se admitía la *tyché*.

La respuesta de *Blanca Fernández* está consignada en el apartado Relación Instituto/Escuela.

Para la transmisión del trabajo hemos decidido no proceder siguiendo el hilo narrativo, sino extrayendo los ejes principales de las cuestiones tratadas.

Escuela: tensión entre identificación y orientación por lo real en la formación

Margarita Álvarez, señala que la orientación en la Escuela no es por identificación, pero que ésta es ineliminable, siendo la tendencia que conviene contrariar.

Lucia D’Angelo advierte de la necesidad de estar atentos a estos fenómenos de identificación para tratarlos e incluso actualizar ese tratamiento. Por otro lado, señala el interés de transmitir los efectos de formación.

Leonora Troianovski recuerda cómo en la enseñanza de Lacan el saber cambia de estatuto: lo real no se puede abordar por el saber. Lo real se entromete y es el psicoanálisis el que hace posible que esa intromisión se convierta en una reserva de la que se puede extraer una enseñanza. La orientación a lo real sería poder tomar ese escollo de donde extraer un saber: amar el escollo. Y en relación a la transmisión se podría pensar que cuando hay transmisión es que en quien transmite hay anudado algo de lo que en relación con el saber ha tenido función de escollo.

Jorge Sosa plantea que nos ocupamos no tanto de la transmisión de un saber como de un deseo: lo real existe. A partir de un real que va en contra del deseo de saber (deseo de no saber), y de estar advertidos de ello, toma la referencia de Lacan a Nicolás de Cusa sobre la *docta ignorantia* de la que extrae el axioma a “*más saber,*

más ignorancia” y “a menos saber, menos ignorancia”. El psicoanálisis en su elaboración de saber permite asomarse al agujero de poder soportar el no saber, que es lo que define la posición del psicoanalista, para dejarse enseñar por el saber del otro. Trabajando en servicios públicos de salud mental ha podido apreciar que cuando algo de estos efectos de formación se pone en acto, la posición de docta ignorancia permite trabajar en otros ámbitos —no solo en la clínica—, suscitando un deseo y no una respuesta agresiva o negativa.

Anna Aromí señala que esta es la “*ocasión*” para hacer cierta experiencia de encontrarnos con algo que no hace proporción: ¿Cómo juntar dos términos tan dispares como formación y real? Lo real no se deja formar ni se conforma. Hay que inventar el elemento mediador para que algo de la formación en la Escuela se deje orientar por lo real.

Pensarlo así le ha permitido entender, como preguntaba Joaquín Caretti, si el real es sensible al tiempo ¿Cambia el real o cambiamos nosotros en relación al real? Del último Congreso de la AMP no se salió con una definición de lo real en el bolsillo. Pero si que pudimos captar que el real para el siglo XXI, en general, no se homologó al goce.

Poco a poco nos formamos en la difícil disciplina de que no haya conectores establecidos, esto requiere de cada uno de nosotros solos un esfuerzo, pero no en soledad, tratando de elaborar algo que permita hacer de grapa para poder juntar eso.

Laura Canedo señaló que en relación al enfrentarnos al real sin ley, donde Miller en sus últimos seminarios se deja enseñar en posición lúdica con el escollo y jugando con el cogollo, como dice Lacan. Da cuenta de cómo se forma él. Como se deja enseñar y enseña a la vez. Formar, formarse y dejarse formar, despertando el deseo.

Susana Brignoni planteó que lo real, según dijo Lacan, no puede enlazarse con nada. En el *Seminario 23*, plantea que lo real es el punto de orientación. Ahí Lacan define —en una definición sin contenido— *lo real es mi respuesta sintomática*. Aparece el punto personal de Lacan: hay de lo que uno se tiene que separar para poder aportar, con las particulares respuestas sintomáticas.

Santiago: En las producciones podemos pesquisar los impases en la transmisión. Así en las repeticiones constatamos lo que sostiene —como un síntoma— los textos más allá de su contenido. Eso es lo que se puede captar como sintomático de una escuela o de un cártel, por ejemplo. Aquello que no se ha hablado y que sin embargo se repite.

La experiencia de Escuela

Lucia D'Angelo se pregunta cómo hacer una comunidad de experiencia entre experiencias que no son comunes.

Estela Paskvan testimonia de su experiencia al leer por primera vez el *Acta de Fundación* donde Lacan define a la Escuela como *comunidad de experiencia* y la pregunta que se abrió para ella y que ha mantenido estos años: ¿cómo se puede hacer comunidad con algo que no es común?

Es la pregunta que la orientó cuando en el primer Consejo de la Escuela en el año 2001, propuso el Seminario de la Escuela —el mismo día, el mismo tema en todas las comunidades del estado— tal como lo llevamos hoy a cabo y que no fue unánimemente, ni inmediatamente acogida. Hizo falta el apoyo de algunos miembros y contaron con el soporte explícito de Graciela Brodsky que era delegada de la AMP en aquel momento. Hoy se pone en acto esa propuesta que consiste en poner en común algo de lo que es la propia experiencia solitaria.

Testimonia, igualmente, de su aprendizaje acerca del *matema S(A)*: para poder hacer comunidad de experiencia en la Escuela debemos tener presente ese *matema* en cada uno y ver como se pone en acto, porque hablar de él es fácil. Su pregunta es cómo cada uno de nosotros puede hacerse causa del trabajo de los otros. Matamos el deseo, si nos constituimos como el que sabe imponiendo ese saber.

Su apuesta es poder producir una comunidad de experiencia con alegría y sin ser aburrida, lo que implica actualizar la política de la Escuela.

Pepa Freiría recoge el acto de Estela Paskvan que nos permite el trabajo actual y señala que los efectos de formación vienen por los actos y decisiones que se producen en las instancias junto con el recorrido de cada uno. Se pregunta de qué manera se toman las decisiones y cómo movilizan la Escuela y sus instancias.

Joaquín Caretti señaló cómo la comunidad de experiencia de Escuela es evanescente y que se trabaja para que se dé contrariando la tendencia a devenir institución o masa.

Paloma Blanco planteó que la Escuela no se reduce a una identificación geográfica, sino que en la Escuela se trata de aquellos que hacen comunidad en torno a lo que Lacan llamó *el único saber oportuno*. El saber en reserva que se ordena como marco del saber —recuerda la *Proposición*. Entonces, propone considerar *la Escuela en reserva* que hace a una Escuela siempre inconclusa, descompletada por ella misma y tomarlo como el efecto de formación que haría nuestra marca.

Montserrat Puig se pregunta qué entendemos por comunidad de experiencia en la Escuela. Como Lacan lo definió en el Acto de Fundación, no se refiere a los momentos de comunión —que pueden tener una función política necesaria, pero de los que posteriormente hay que ver los efectos sobre cada uno y con eso la Escuela debe lidiar. La comunidad de experiencia tiene que ver con la dificultad de hacer comunidad —de cada uno tal como transmiten los AE— pero también respecto a la transferencia de trabajo. La comunidad de experiencia incluye algo del orden de la autorización de la Escuela, de cada uno y también de los colegas, del de al lado, incluso —que incluye algo del entramado complejo del reconocimiento.

Joaquín Caretti señala que no se trata de comunidad como comunión, sino de comunidad de experiencia, donde hay que mantener la tensión entre la deriva al autismo de la experiencia y la comunión de la comunidad. No se trata de que la escuela al unísono se sienta como comunidad de experiencia, porque eso sería un fenómeno de masa.

En tanto Escuela-sujeto, la Escuela padece de eso y hay que tratarlo.

Relación Instituto Escuela

Lucia D'Angelo pregunta cómo contrariar la tendencia a la identificación. El análisis permite liberar una curiosidad de saber que debe transmitirse y propone a debate qué es la transmisión en psicoanálisis. Destaca de la exposición de Blanca Fernández que en la tensión Instituto/Escuela lo que anuda análisis y Escuela, en el Instituto está en ese liberar la curiosidad de saber, inventar el propio camino: en la investigación más que en las clases impartidas.

Manuel Montalbán ve necesaria una actualización respecto a la relación del ICF con la Escuela, donde la investigación toma diferentes apreciaciones y orientaciones en los distintos espacios.

Blanca Fernández subraya que es en la producción propia, donde el analista de la Escuela o en formación, devuelve, en qué le ha tocado o como ha devenido su singular mutación subjetiva. Se pregunta si el ICF libera a la Escuela del peso de una formación regulada. Esto permite a la Escuela hacerse responsable de la antinomia entre formación e identificación y también entre formación y producción de un analista.

En otro momento, *Blanca Fernández* continuará preguntándose sobre cuál es la relación entre Instituto y Escuela. Es complejo. ¿Son compartimentos estancos? Los docentes del ICF son miembros de la Escuela, el ICF está alojado en la Fundación del Campo Freudiano. La separación es necesaria pero no hay mecanismos de conexión. Avanzar sobre conceptos como investigación o cártel quizá ayudaría.

Margarita Álvarez situó que el Instituto no es la Escuela pero tiene que estar orientado por ella. No es lo mismo la formación en psicoanálisis para no analistas que la formación del psicoanalista.

Investigación en curso o propuestas

Estela Paskvan propone la investigación en torno a la identificación/desidentificación en relación a la clínica actual. No es lo mismo la producción de un sujeto dividido — que es lo que propone el discurso universitario— que el discurso psicoanalítico. Lacan promueve la identificación con el síntoma al final del análisis.

¿Qué quiere decir entonces *identificarse con el síntoma* al final del análisis?

¿Qué quiere decir *narcisismo* hoy, cuando en muchos análisis se trata de la construcción del ego y de la relación con el cuerpo en primer plano?

Araceli Teixidó en relación a la orientación a lo real y la formación del psicoanalista que se puede medir con la formación universitaria, Lacan también tomó la cuestión de los alquimistas, chamanes... Ella está investigando sobre esta cuestión. Sacerdotes, chamanes y magos estaban en relación con lo real, no había posibilidad de dominio de los peligros de la naturaleza. Y ellos no operaban con un saber establecido sino con su cuerpo. Para el psicoanalista el cuerpo y la presencia son

importantes. Lacan lo desarrolló en parte en el *Seminario 11*. Es algo de lo que se aprende en el análisis.

Montse Puig se refirió a la transferencia de trabajo y la comunidad de experiencia. También se pregunta por la formación del analista y la orientación por lo real, sintagma que si se eleva a la categoría de consigna y no se problematiza constantemente, puede producir un vaciamiento del saber que no es el que conviene. Podría llegar a producir una desvalorización de todos los saberes.

Admisiones

Manuel Montalbán a partir de analizar la problemática de las entrevistas de admisión, señala la relevancia de reactualizar en cada entrevista, todos los documentos capitales que nos orientan en este tema.

En la tensión admisión/salir fuera, señala que la basculación entre psicoanálisis puro o aplicado siempre se hace presente y de cómo la última enseñanza de Lacan nos puede ayudar a partir de la orientación por lo real.

Lucía D'Angelo interpreta que el lugar de la admisión es el más frágil y a la vez más sólido respecto a la Escuela. La propia demanda de admisión debe ser leída como un efecto de formación y arriesga la interpretación de que el entrevistador se transforma en una verdadera placa sensible que —con sus preguntas— debe rescatar ese efecto en el informe para la homologación. Punto frágil y firme de la admisión en la Escuela que no es una institución como las otras.

Laura Canedo pregunta sobre la admisión, si el cartel es una vía de reclutamiento entre otras, tal como lo plantea Lacan.

El cartel

Graciela Elosegui puntualiza que la orientación es “por” lo real, no “hacia” lo real, como fin último. En cuanto al cartel como parte del corazón de la Escuela, planteó lo poco habitado que está, planteando la necesidad de revisar qué pasa que no causa.

Joaquín Caretti propone que hay que revisar por qué no opera como una causa para la Escuela y plantearse si conviene sostener o no ese dispositivo.

Manuel Montalbán explica que el Consejo y el Directorio de la ELP se han tomado en serio este tema, pero que hay algo que se resiste. No hay un olvido institucional.

Rosa Godínez se pregunta dónde ponemos la libido los psicoanalistas de hoy. Puesto que si al poner el cuerpo, “no de la buena manera”, en la sinrazón de los imperativos de gestión de la salud mental, la libido se desplaza y no permite trabajar en otros dispositivos como en el cártel.

Emilio Faire Introduce la cuestión de si es necesario un espacio específico para cártel y sus trabajos o si cada uno debe encontrar en las jornadas y seminarios el lugar para su trabajo de cártel. Opción que es la suya.

Margarita Álvarez se pregunta dónde están las producciones de los cárteles que están en funcionamiento y de qué se trata en cada uno de ellos. Desde la Junta de nuestra comunidad se ha propuesto algo nuevo que ha funcionado —hemos trabajado a partir de cárteles exprés en dos actividades de la Sede de Barcelona y en un trabajo sobre política de la escuela en la Sede de Tarragona— y anima a que los miembros y socios de sede se movilicen y no ponerlo todo en el Otro. La cuestión es qué lugar se hace cada cartelizante. Y finalmente, sugiere la posibilidad de promover una Conversación de la Escuela sobre el tema.